



AQUELARRE

Se acerca la Navidad

Sumario

Tiempo de Adviento	1
La parroquia San Pío X	2
Aquel diciembre de 1970	4
Sous le ciel de Paris	5
Fiestas singulares de España	6
La posverdad	7
El lamentables estado de...	8
Mirar al pasado con nostalgia...	9

Tiempo de Adviento

Nos encontramos inmersos de lleno en el tiempo que la Iglesia denomina de Adviento, unas semanas que sirven de preparación para la Navidad que ya se advierte próxima.

Últimamente, la estupidez, no exenta de maldad, y la ignorancia de los populistas; esos para los que lo de ellos, lo que ellos patrocinan, tiene absoluta patente de corso y los demás tenemos que aguantar estoicamente, trata incluso de eludir tal denominación, empleando otras, tan ambiguas, como "fiestas de invierno" y otras memeces por el estilo, utilizando como burda excusa "no herir susceptibilidades".

¿A quien se puede herir? La Navidad, al igual que la Semana Santa, el Carnaval, la noche de San Juan o la de Reyes

forman parte de nuestra cultura centenaria y es precisamente a esa cultura, a esa forma de entender la vida a la que se tendrán que adecuar aquellos que, procedentes de otras latitudes, vengán a vivir con nosotros, sin que por ello dejemos de respetar todo lo que para ellos constituyan signos identificativos de sus respectivas culturas.

Estamos ya hartos, muy cansados, de la posverdad de esta gente que no es otra cosa que una gran mentira con la que pretenden crear y moldear, a su mezquino gusto, toda una serie de actitudes sociales.

Estamos en el tiempo de Adviento, les guste o no a estos populistas, y con ellos nos preparamos para la Navidad que ya se aproxima, como cada año, a nosotros.

Cada cual que viva estas fiestas como mejor considere, con plena libertad y de acuerdo con los dictados de su conciencia; pero ojo, que no traten de influir en aquellos que, dentro de nuestra sagrada libertad, de nuestra forma de entender la vida, nos disponemos a celebrar el nacimiento del Hijo de Dios, el hecho más relevante en la Historia de la Humanidad.

La libertad, ese bien sagrado del que estos populistas, con esa impertinente superioridad moral que creen tener y que no tienen, tanto presumen, es para todos, no solo para ellos como tratan de poner de relieve en todas sus actitudes ya que eso que ellos pretenden no es otra cosa que una dictadura al más rancio estilo bolchevique o bolivariano.



Tiempo de Belenes

Con la llegada del puente de la Inmaculada, percibiendo ya, en calles y establecimientos comerciales, el olor a una nueva Navidad que se advierte próxima, nos aprestamos a preparar nuestras casas para tan entrañables fechas.

De cajas de cartón, celosamente guardadas,

comienzan a salir los distintos adornos que contribuirán a dar un ambiente navideño al hogar. Sin embargo, lo que realizamos con mayor mimo es la recreación de ese Belén de corcho y figuras de barro que nos aproxima al lugar donde nació el Hijo de Dios.

Se trata de una vieja y hermosa tradición heredada de nuestros mayores que, en los últimos años, estos populistas sectarios han querido borrar, sin conseguirlo.

Montemos cada uno nuestro Nacimiento particular y vivamos con intensidad este tiempo de Navidad próximo.

Eclesiásticamente hablando, la calle de Fernando Macías y adyacentes pertenecían a la parroquia de Santa Lucía, enclavada en la plaza de Lugo del ensanche coruñés. Será a partir de finales de los años sesenta y debido a la nueva demografía y al crecimiento espectacular de la ciudad de la Coruña, cuando el Arzobispado de Santiago de Compostela, a través su Vicaría en La Coruña, decide crear nuevas parroquias. Una de ellas va a ser la San Pío X que en principio su ubicaría en la calle Avenida de Calvo Sotelo, pasando posteriormente a la zona de San Roque de Afuera, primero en un situada en un galpón y luego en el colegio de las Esclavas donde se encuentra en la actualidad.

Para tal menester fue nombrado Párroco Don José Álvarez Cabezas, un venerable sacerdote, natural de Sofán y profesor, en aquellos años, de historia en el Colegio de los Padres Escolapios, en el cual cursaba mis estudios. Junto a él se incorporaron como coadjutores, otros dos sacerdotes que también impartían clase en el colegio de los Padres Escolapios en la carretera de los Fuertes, Antonio Moya cariñosamente llamado por sus alumnos, entre los que me encontraba "pailán colorado" y Alberto Macho Ponte, el "Toni Curtis" del Colegio, un guaperas de padre y muy señor mío. Ellos serían los encargados de velar por las almas y los dogmas católicos de los vecinos de la zona, desde un local perteneciente a Cáritas, situado en la calle de Calvo Sotelo casi esquina a la de Fernando Macías, enfrente del Colegio de la Compañía de María y donde se había guardado parte de aquella leche en polvo que llegó a España con "la ayuda americana" a finales de los años cincuenta. Allí tenían su despacho y una sala de juntas.

La relación de las Hogueras de San Juan de Fernando Macías con aquella Parroquia vino dada a partir del verano de 1970, año en que

las Hogueras de San Juan iniciaban, de forma organizada, su andadura con la proclamación de Estrella Pardo como I Meiga Mayor. Sin duda, como cuenta el creador de las Hogueras de San Juan de Fernando Macías, mi hermano Cheché, aquel verano fue pródigo en ideas. Una de ellas, salida de Jorge Martínez Pérez, por aquel entonces corresponsal de TVE en nuestra ciudad, fotógrafo del El Ideal Gallego y padre de nuestro compañero de pandilla Jorge Martínez Cancelo, quien hizo ver a Cheché y a sus amigos, que aquella primera puesta de largo de A Noite Da Queima, con la elección de la I Meiga Mayor, no podía quedar constreñida al mes de junio y sobre todo al día de San Juan y su víspera. Había que proyectar las actividades durante todo el año.

Aceptada por todos la idea, se pusieron en contacto con el Párroco, quien tras escuchar los pormenores del proyecto dio su consentimiento. Nació así el club juvenil Meiga Mayor que contribuiría de forma decisiva a la formación de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan. Inmediatamente Cheché, Carlos Vallo, José M^a Barcala, Alfredo Gómez, José Francisco Freire, Miguel Fernández, Luis Facal, José Luis Ramil, junto a unas cuantas amigas como Estrella Pardo, Chus Ortiz, Ana, que cursaban sus estudios en la Compañía de María, se pusieron manos a la obra. De aquel club juvenil cuyo capellán sería el "guapo" coadjutor Alberto Macho, saldría una junta directiva, presidida por Cheché, que se encargaría de poner en marcha, entre otros proyectos, la creación de un boletín titulado "Meiga Mayor", hecho en una de aquellas multicopistas engorrosas y sucias llamadas "vietnamitas", nombre que provenía de las que utilizaron las guerrillas del "Vietcong" en su lucha contra el ejército americano. Era una forma muy rudimentaria de

imprimir que tan solo utilizaban grupos sin recursos o comunistas clandestinos para sus folletos de propaganda.

Afortunadamente aquello duró poco y el boletín Meiga Mayor pasó a imprimirse en una multicopista propiedad de la compañía Asturiana de Minas que tenía sus oficinas en la calle de Teresa Herrera y un almacén en el número 29 de Fernando Macías, la casa donde vivíamos, junto a nuestros recordados padres, mi hermano y yo.

El grupo juvenil buscó la colaboración de la junta del distrito 5º que presidía José Luis "Chelín" Berea, haciéndose cargo el presidente del club juvenil Meiga Mayor de la vocalía de juventud del mencionado distrito coruñés. Un festival benéfico de Navidad, un concurso de Belenes, conferencias, audiciones musicales, un grupo de fotografía y otro de aire libre, donde participé, fueron los mayores hitos de aquel inquieto grupo juvenil que dijo adiós para siempre, evidentemente por motivos económicos, en 1971, tras organizar el programa de actos de las Hogueras de ese año y crearse, ese verano, la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan. Por mi edad no participé en la junta directiva de aquel club juvenil, pero me queda el recuerdo de aquel despacho parroquial y su sala de juntas, donde asistí a varias reuniones del grupo de aire libre que comandaba Carlitos Vallo y otras donde se diseñó la campaña de allegar fondos para la organización, pidiendo ayuda monetaria por las casas. En eso los más pequeños eran unos fenómenos. Fue sin duda la Parroquia de San Pío X, otro rincón de la historia de las Hogueras con amplio acento sanjuanero.

Calin Fernandez Barallobre.





La foto, extraída de nuestro “baúl de recuerdos”, está tomada en la tarde del 23 de junio de 1988 y recoge un momento de la celebración de la XVIII Fiesta del Aquelarre Poético, acto de proclamación de Silvia Fernández Tova como XIX Meiga Mayor de las Hogueras de San Juan.

Esta edición de la Fiesta tuvo como escenario, igual que venía sucediendo desde diez años antes, el Restaurante “Os Arcados” (Playa Club), marco, por aquellos años, de los actos más señeros de las **HOGUERAS**.

Aquella mágica noche, Silvia, estuvo acompañada de sus Meigas de Honor, las jóvenes María Fernández Tova, Dolores Blanco Rouco, Mónica López-Perales Mora, María Luisa Novoa-Cisneros García, Teresa Novoa-Cisneros García, Lucía Regaldíe Santiago, Teresa Rodríguez-Volta Rilo y Marta Souto Martínez.

En esta edición de la Fiesta actuó como pregonero el abogado coruñés, ya desaparecido, primer Teniente Alcalde La Coruña, José González Dopeso quien también presidía la Junta Asesora de la Comisión Promotora, creada precisamente aquel año.

1988 fue otro de esos años de grandes cambios en nuestras queridas Hogueras de San Juan. De una parte se recuperó la entrañable figura de la Meiga Mayor Infantil para lo que se nombró a Elena Vázquez de la Iglesia, hija del entonces Alcalde Francisco Vázquez Vázquez, como V Meiga Mayor de las Hogueras coruñesas.

También, de esta fecha, data la creación de los Premios San Juan que se conceden anualmente, así como el Ciclo “Páginas Coruñesas”, llegando ambos hasta nuestros días plenos de vigencia.

Con relación a este Ciclo, señalar que, el formato con el que se inició, es el mismo que la Asociación de Meigas recuperó el pasado año a base de la celebración de una actividad al mes, a los largo de los que median entre octubre y abril.

También, como hemos señalado, en estas **HOGUERAS-88**, se recuperó la figura de la Meiga Mayor Infantil que, por no poder mantenerse por razones presupuestarias, había desaparecido en 1975, contra la voluntad de la Comisión, que siempre fue proclive a mantenerla junto con la de las Meigas de Honor Infantiles.

De esta forma, en la tarde del 22 de junio de aquel 1988, teniendo también como escenario el Restaurante “Os Arcados”, celebramos, con toda brillantez, la I Fiesta del Solsticio Poético en cuyo transcurso fue proclamada V Meiga Mayor Infantil la niña Elena Vázquez de la Iglesia.

Elena estuvo acompañada de su Corte de Meigas de Honor integrada por las niñas Raquel Fernández Tova, Victoria Souto Suárez, Laura Pérez García, María Tilve Seoane, Elena Liste Quintela, Dolores Collazo Mato, Lucía Suárez Pardo, Rocío De Urda Muñoz, Covadonga Sierra Martí y Julia López García.

El aquella I Fiesta del Solsticio, de corte similar a su hermana mayor del Aquelarre, actuó como pregonero el conocido periodista coruñés Ezequiel Pérez Montes.

Las **HOGUERAS-88** constituyeron todo un éxito organización, siendo seguidos sus actos sociales, culturales, deportivos y populares por miles de coruñeses que vivieron con intensidad y con total libertad aquellas fiestas sanjuaneras de las que todos los vinculados a la Comisión guardamos un imborrable recuerdo.

Tras la celebración exitosa de nuestra primera Noite da Queima, el 23 de junio de 1970, en la que proclamamos a Estrella Pardo como I Meiga Mayor de nuestra historia, nos aprestamos a dar vida al que sería el Club Juvenil Meiga Mayor, antecedente de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan, del que ya hemos hablado en otras ocasiones.

La pretensión desde su fecha de fundación, integrado por aquel grupo de chicos y chicas que habíamos iniciado nuestro proyecto sanjuanero, no era otro que ofrecer, a lo largo del año, una serie de actividades que mantuviesen, de alguna manera, encendida la llama de nuestra hoguera más allá de la mítica noche del 23 de junio.

Solventado, aunque de forma precaria, el problema derivado de encontrar una ubicación para la celebración de nuestras periódicas reuniones, tras haber obtenido el permiso del Párroco de San Pío X, D. José Álvarez Cabeza, para utilizar las dependencias parroquiales, sitas frente a nuestro siempre admirado colegio de la Compañía de María, no solo como sede de nuestra Junta Directiva, sino también como eventual "rotativa" para la impresión de nuestro "Meiga Mayor" en la "vietnamita" que poseía la citada Parroquia, nos aprestamos a afrontar aquel primer trimestre, último del año, de nuestra historia asociativa.

El caluroso verano había quedado atrás y con él, los recuerdos de mañanas de playa, de guateques en la terraza de Torre Coruña y de reuniones de nuestra pandilla en cualquiera de las cafeterías de la zona, eran ya tan solo pasado.

Llegado octubre, y con él la reanudación de un nuevo curso, tras vencer la primera crisis abierta en el seno del Grupo que provocó una renovación casi completa de su Junta Directiva, nos aprestamos a iniciar, de forma resuelta, nuestras actividades.

Tras darle muchas vueltas a proyectos de toda índole, decidimos posponer para el mes de diciembre, ya próximo, el inicio oficial de nuestras actividades públicas, algo así como nuestra particular "puesta de largo", dedicando lo que restaba de octubre y todo el

mes de noviembre a la siempre complicada tarea de captar socios entre nuestros vecinos y amigos. Tarea dificultosa que exigía de una buena parte de nuestros esfuerzos pero del todo imprescindible si deseábamos que nuestro proyecto llegase a buen puerto.

Tras darle muchas vueltas, la primera decisión que adoptamos fue la de celebrar un Festival de Navidad en los días previos al inicio de las fiestas, para ello, el primer problema que teníamos que solventar era el encontrar la ubicación apropiada para celebrarlo.

Nuestra relación con la Junta de Vecinos del Distrito 5º, en cuya directiva ocupábamos la vocalía de juventud y deportes, nos permitió poder recurrir al Hogar de Santa Margarita, dirigido por aquel entonces por el inolvidable D. José Sardina, en demanda de la cesión de su magnífico salón de actos, de sobra conocido por nosotros merced a aquellas veladas cinematográficas de las tardes dominicales del curso a donde acudíamos regularmente a ver alguna de las películas que en él se proyectaban.

Vencidas las reticencias iniciales, finalmente logramos la autorización para la cesión del salón de actos, lo que sirvió para dar luz verde al proyecto.

Aunque lamentablemente no puedo aseverarlo con total seguridad, creo recordar que la fecha elegida para la celebración del festival fue el sábado 19 de diciembre, a las ocho de la tarde.

Tras cerrar la fecha y el marco, nos pusimos a buscar los distintos números que compondrían el programa del espectáculo. De esta suerte, contactamos con la magnífica Rondalla del Colegio de las Terciarias que, por aquellos años, sentaba sus reales en la avenida de Rubine, quien aceptó, de buen grado, sumarse al proyecto.

En esta misma línea de solicitar colaboraciones, nos pusimos en contacto con el cantautor "Xosé", muy de moda por aquellas fechas en el mundo de la canción juvenil coruñesa, quien también se sumó al festival.

Otro de los captados fue el rapsoda Andrés Rey quien aceptó recitar alguno de sus poemas en el transcurso de la velada.

Lamento que la memoria me falle y no pueda precisar si alguno más se sumó a este festival que se celebró, con éxito, en la fecha y lugar previstos.

Otro de los proyectos que sacamos adelante aquel mes de diciembre de 1970 fue sacar a la luz un número extraordinario de nuestro boletín "Meiga Mayor", con más páginas y mayor contenido de lo habitual.

Finalmente, el último proyecto que afrontamos en aquel mes, de tantos recuerdos y evocaciones, fue la convocatoria de un Concurso de Belenes entre los vecinos de nuestra zona de influencia.

Tras convocarlo por medio de una circular que repartimos por los buzones de todos inmuebles de Fernando Macías, Rey Abdullah, José Luis Pérez Cepeda, Calvo Sotelo, Paseo de Ronda y plaza del Maestro Mateo, comenzamos a recibir las inscripciones.

De inmediato formamos un jurado integrado por miembros de nuestro Club Juvenil y, en los días previos a la semana de Nochebuena, comenzamos a visitar los domicilios de los inscriptos quienes nos enseñaron sus artísticos Nacimientos, algunos de ellos realmente contruidos con mucha estética y gusto.

Finalmente, el jurado se decantó por un Belén tradicional, presentado por la familia Gayoso, residente en la calle José Luis Pérez Cepeda, y uno de cuyos hijos era el conocido presentador de la Televisión gallega Xosé Ramón Gayoso, que recibió el premio que habíamos instituido.

Luego, con la llegada de la Navidad, hicimos un breve alto en nuestra actividad que se reanudó después de Reyes y se prolongó hasta el mes de junio en que celebramos las **HOGUERAS-71** que pusieron fin al efímero Club Juvenil Meiga Mayor para dar paso a la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan.

Pese a que en diciembre sucesivos no volvimos a repetir estas inolvidables experiencias, tal vez por dedicarnos por entero a la preparación de los actos a celebrar a lo largo de mes de junio, siempre nos quedó un inolvidable recuerdo de aquel diciembre de 1970.

Mi último rincón del mundo fue una ciudad del corazón del continente como es Viena, así que esta vez me voy a decantar por una un poco más al oeste, capital de un país que bebe del océano Atlántico, como nosotros, que llevan boinas, comen baguettes y queso y que, seguro que tengo razón, están un poco cansados de estos estereotipos tan básicos. Hoy quiero hablaros de una ciudad que parece que es bonita solo porque todo el mundo lo dice... pero es que, si es así, por algo será. Hoy hablaremos de París.

He estado aquí dos veces, pero las visitas son completamente opuestas, aunque la emoción fuese igual de sincera. La primera vez tenía 5 años y mi familia y yo fuimos a visitar Disneyland Resort. Hicimos todo el viaje hasta allí en coche, y siempre me acordaré del momento en el que, al final del horizonte, ya se diferenciaba la silueta de la Torre Eiffel. Solo diré que vi demasiadas veces Anastasia y eso acabó haciendo mella.

Esta segunda vez tiene el encanto de la visita exprés, del correr de un lado a otro para intentar verlo todo, que cuando alguien me ha dicho "con lo poco que has estado no conoces la ciudad" y saber que no tiene razón.

Este verano, mis canciones de Aznavour, Zaz y Édith Piaf han regresado a casa. Una escapada breve pero intensa que comenzó con una estación de tren y un atardecer lleno de luces y acentos guturales. Si siempre presumí de

lo multicultural de Santiago, es que no me acordaba bien de lo que era esta ciudad, y de lo bonita que esto la hacía. Las calles llenas de árboles, los cafés en las esquinas con las luces ya bajas y cómo, poco a poco, a las ocho y algo, la vida parisina se iba recogiendo en sus hogares.

Estos días nos alojamos en casa de una pareja con una niña que no tenían televisión, que hacían teatro alternativo y tango, y que creían en la expresión del arte como método para educar a su hija. No podía ser más bohemio.

Me hice con el poder del mapa y organicé yo la visita de esta ciudad, no quería dejarme nada en el tintero. Comenzamos visitando Montmartre, y en mi cabeza solo resonaba ese piano y la voz melancólica de Aznavour hablando de un tiempo pasado que los menores de 20 años no conocen, su *bohème*. Las calles un poco empedradas nos condujeron a la Catedral del Sagrado Corazón, donde decía Amelie que "cuando el genio apunta al cielo, el tonto mira el dedo". Salida de una especie de cuento, sus cúpulas y su impoluto blanco vigilan todo París desde las alturas, un guardián de su magia que siempre ha estado acompañado del arte y sus artistas, sus excesos y deseos, esos de los que siempre se habla y se escribe, de los felices años 20 y la decadencia de su día a día.

Comenzamos a bajar mientras callejeábamos. Sus edificios color crema tenían ventanas altas y bal-

cones con barandillas negras, y prometo que había calles que olían a sus *croissants*. Vimos el muro de los Te quiero y *Moulin Rouge*. Entramos en las Galerías Lafayette y nos impresionó, pero no tanto como que te cobren dos euros por ir al baño en los Campos Elíseos. Vimos el Arco del Triunfo y nos comimos una ensalada que compramos a granel en un supermercado en el Jardín de las Tullerías.

Las calles son rectas y largas, el cielo es azul y solo alguien con muy pocas luces miraría el dedo del genio si este señala cualquier rincón escondido de este cielo en la Tierra, de esos que parecen hechos para que los fotografíes, de los que te pueden impresionar más que la mismísima Torre Eiffel.

Visitamos el Museo del Louvre, pero el cansancio ya nos podía después de dos semanas muy intensas, así que nos dedicamos a ir directamente a las obras que nos interesaba ver, como La Gioconda (aquello parecía una discoteca un viernes por la noche) o, personalmente, una parte del área egipcia. Nos quedamos sin poder ver la Venus de Milo porque se aproximaba la hora del cierre y debíamos salir. Pero nos quedó lo mejor, el final apoteósico de nuestro viaje por Europa: Notre Dame y la Torre Eiffel.

Ambas se erigían bajo un cielo de colores que anunciaba el fin de aquella maratón..

**María García Nieto,
Meiga Mayor 2018.**



El ciclo festivo del Corpus, enmarcado en la denominada “estación de amor”, es uno de los más interesantes del ciclo anual por la variedad de sus manifestaciones y su profundo significado.

Uno de los lugares donde esta centenaria fiesta, tan enraizada en el sentir popular español, adquiere unos matices de gran singularidad es en la localidad salmantina de Béjar.

Allí, cada vez que llega el Corpus, a sus calles salen, como surgidos de un viejo libro de Historia, los denominados “hombres de musgo”.

Cuenta la leyenda que allá por el siglo XII, durante el reinado de Alfonso VII, en plena Reconquista, la ciudad de Béjar estaba ocupada por los moros invasores. Suponemos que hartos ya los bejaranos de esta prolongada dominación, decidieron asaltar las murallas de la ciudad un 17 de junio, festividad de Santa Marina, con la finalidad de recuperar lo que era de ellos.

Para ello, los bravos bejaranos, anticipándose a los tiempos se camuflaron, recubriendo sus ropas con musgo y así, pese a la mani-fiesta inferioridad numérica con

relación al invasor, lograron acercarse a las murallas y tomarlas.

Habría que imaginarse las caras de los moros al verse atacados por ejército tan singular, puesto bajo la protección de la citada Santa Marina, lo que los obligó a huir precipitadamente, abandonando su conquista.

Sea como fuere, los habitantes de Béjar lograron su propósito de liberarse del yugo bereber y por, durante años, coincidiendo con la celebración de Santa Marina se recordaba este triunfo épico de las armas cristianas.

Tras la instauración de la procesión del Corpus por el Papa Urbano IV en 1263, esta costumbre llega a Béjar en el siglo XIV, fundiéndose, por la proximidad cronológica ambas celebraciones e incorporando las figuras de los “hombres de musgo” a la tradición del Corpus Cristi, al participar anualmente en su procesión.

La laboriosa confección de este camuflaje, exige, en primer lugar, la recogida de musgo por los bosques de la zona y su posterior desparasitación. Hecho esto, tan singulares ropajes sirven para vestir a los afortunados que tienen la oportunidad

de vestirlos, en algunos casos tras cinco años de espera.

Llegada la festividad de Corpus, Béjar se engalana. Banderas, mantones y guirnaldas florales adornan ventanas y balcones y se dispone, a lo largo de todo el itinerario de la procesión, una alfombra de tomillo bendecidos que inunda el ambiente con su aroma a primavera.

El desfile procesional se forma, además de con los “hombres de musgo”, con los Alguaciles, los niños primo comulgantes, las banderas y estandartes de las distintas Cofradías de la ciudad y la Banda de Música Municipal.

En los últimos años, como no podía ser de otra manera, se dio acceso a la mujer a esta centenaria celebración, formando parte integrante en la actualidad de los “hombres de musgo” y esperemos que ningún iluminado de esos que abundan pretendan alterar el nombre original de estos singulares personajes en los que se mezcla, como en una reliquia del tiempo pasado, la realidad histórica y la leyenda.

Una fiesta que hay que conocer y disfrutar.



Los hombres de musgo

Escribo estas líneas como reflexión a una charla entre amigos producida en los últimos días en relación con ese concepto ambiguo que se conoce como “la posverdad”, y su intromisión en aspectos algunas veces crueles con las personas que ahora se pretende *depurar*, borrando o transformando aspectos de sus logros, cuando no de su misma personalidad, ante la indefensión absoluta del que ya no existe en la mayoría de los casos.

Un primer episodio de esta animadversión lo tenemos con el caso de la supresión mayoritaria de nomenclatura otorgada a calles, premios y demás referencias a personas, que independientemente del tiempo que les tocó vivir, hicieron por la sociedad española labores que a día de hoy todavía se reconocen como *memorables*, en aspectos de todo tipo desde sociales hasta culturales, pasando por todos los que el lector pueda imaginar, en beneficio de su país. En unos tiempos difíciles, donde los medios no eran los de hoy en día, esta proyección de sus obras alcanza si cabe una mayor trascendencia, e injusto resulta contemplar cómo no se valora nada más que el filtro que establecen una serie de años, que son transportados hasta nuestros días como épocas de sombras y tinieblas, como si nos hubiésemos plantado aquí por arte de magia, con un

presente y un futuro, pero nunca con un pasado, o al menos tal y como nos gustaría que fuera recordado de manera objetiva, o con un juicio libre por parte de cada uno de nosotros, es lo mínimo.

Inaudito que la tradición, costumbres y creencias que profesábamos entonces estuvieran tan equivocadas, y no nos diésemos cuenta hasta nuestros días que aspectos como la patria, el idioma, la religión o el modelo de familia eran un craso error por nuestra parte... En cualquier caso, las ideas fundamentales de aquellos años eran desarrolladas por la mayoría con afecto y respaldo, cierto es que siempre hubo minorías que las interpretaban como una obligatoriedad o renegaban de las mismas, pero los menos a pesar de lo que hoy se quiera hacer pensar. Actualmente la situación se vuelve diametralmente opuesta, pues las ideas minoritarias se tratan de imponer con paso firme y decidido, a través de aspectos tan serios que van desde la legislación en minoría parlamentaria, la educación y los medios de comunicación, pasando por la reinterpretación de la historia, hasta plasmarla a gusto del intrépido gobernante de turno. La sociedad se ha vuelto participativa, y eso es bueno obviamente, pero la cuestión es querer hacerla combativa cuando hay conflictos que llevan enterrados más de cuarenta años, cuestión que resulta

especialmente dramática pues resucita viejos odios y diferencias, que ninguno de los que alientan vivieron en su día.

Es fácil la manipulación de los jóvenes con la llegada de las redes sociales, un uso mayoritario de las mismas desde temprana edad, ayuda en muchos casos a adoctrinar sobre cuestiones que nunca se descubren a través de los libros de historia, y que llegan a crear una falsa época, cuando no a inventar un falso estado de opresión a lo largo de los años, (véase el proceso catalán), con lo cual resulta sencillo moldear perfiles hasta conseguir que asumamos la mentira como una realidad por descubrir, pero falsa obviamente, la famosa posverdad, algo de lo que saben mucho los que ocupan María Pita.

Manifiesto pues mi derecho a respetar y ensalzar hombres, nomenclátor y costumbres que nos ayudaron a ser un país orgulloso de su historia, sin ensombrecer maliciosamente ninguna etapa y dejándola ser juzgada con libertad por el paso del tiempo. La memoria, la verdadera, es la educación colmada de nuestra inteligencia y distingue al historiador del oportunista, sea novelista o político.

F. Macías.



Viejos carteles de La Coruña

La Coruña, fue una ciudad que siempre presumió de poseer hermosos parques y jardines, limpios y bien cuidados, circunstancia esta de la que nos sentíamos especialmente orgullosos todos los coruñeses y admirados aquellos que nos visitaban.

Así fue durante muchos años y esa era una de nuestras tarjetas de presentación hasta aquel desgraciado y oscuro día de mayo de 2015 en que los sectarios de la marea irrumpieron en María Pita.

Desde entonces, de forma sistemática, los parques y los jardines comenzaron a abandonarse a su suerte, quedando sumidos en una situación calamitosa, sucios, descuidados, abandonados.

No hay más que darse una vuelta por los emblemáticos jardines de Méndez Núñez, nuestro querido "Relleno", otrora ejemplo de pulcritud y de esmerado cuidado. Hoy, merced al impertinente botellón, están del todo olvidados y abandonados, limitándose el servicio de limpieza a retirar papeles, cascos de botella y vomitonas tras cualquier noche de fin de semana. Incluso, los peces, que le daban nombre popular al estanque, se han mudado de sitio hartos de beber cubatas peleones en noche de botellón.

Algo similar sucede con la romántica plaza de Azcárraga, con la

mitad de los setos arrancados y con los parterres cubiertos por hojas que quedan sin retirar de un otoño para otro, sucia, abandonada, triste, pesimamente iluminada, circunstancia esta de la que se lamentan no solo los vecinos de la Ciudad Vieja, que jamás vieron su barrio tan sucio y en un estado tan lamentable como en estos tres últimos años, sino también aquellos que nos visitan que, a tenor de los últimos datos, son menos cada año.

Igual imagen de desidia ofrece el jardín de la plazuela de Santo Domingo, otro ejemplo de dejadez y negligencia del desgobernado de la marea, con las especies florales arrancadas y un aspecto general de abandono.

Otro de los espacios más emblemáticos de nuestra ciudad, el jardín de San Carlos, se encuentra en una situación de abandono similar a los anteriores. El viejo jardín botánico, nombre con el que se le conocía antaño, orgullo de todos los coruñeses y lugar de visita obligada de forasteros, hoy pena en su triste abandono, sin que a ninguno de estos que mal gobiernan la ciudad, les importe absolutamente nada.

Tampoco el parque de Santa Margarita se salva de la quema ya que no se ha invertido nada en su conservación o mejora; de igual modo que no se ha acometido proyecto alguno en el parque de San Pedro, con su inigualable Batería de Cos-

ta, con dos piezas de 381 mm., que debería estar musealizada, para constituir visita obligada de todos aquellos que lleguen a nuestra ciudad y que, sin embargo, se encuentra en un estado de lamentable abandono, llena de humedades que deterioran todos los elementos que la forman y que constituye una obra de ingeniería y técnica de primer nivel.

Otro espacio totalmente olvidado es el viejo cementerio de los moros, convertido en "Casa de la palabra", donde hace tiempo que no entra un jardinero y las malas hierbas crecen por doquier. Al igual que se encuentra abandonado el parque de la Torre, pese a encontrarse al pie del único monumento patrimonio de la Humanidad que poseemos.

Y estos solo algunos ejemplos de la penosa situación en la que se encuentran los jardines y parques de la ciudad. Una ciudad en la que crecen las hierbas por doquier al no poder utilizarse herbicidas o en la que las ratas campan a sus anchas ya que para una de estas "lumbreras" se trata de "fauna urbana", pena no se le metan el cama.

Quedan muy pocos meses para echar a toda esta gente del Ayuntamiento. Es preciso desalojarlos si no queremos que La Coruña desaparezca sumida en la más triste mediocridad.



El cementerio de los moros, total abandono



El jardín de San Carlos, una muestra de desidia



La plaza de Azcárraga, sucia y abandonada



Parece que el hecho de tener memoria histórica solo sea patrimonio de los que la utilizan para mancillarla y que lo deseable fuese padecer la lacra que supone un Alzheimer o cualquier otra enfermedad similar que borre nuestro devenir de los últimos 100 años o, porque no, los últimos 1.000 que resultaría igual de absurdo.

Señores somos lo que somos por lo que fuimos, al igual que nuestros nietos e hijos llevan nuestra carga genética, nuestro presente y nuestra esencia se han construido a través de los tiempos y es repugnante querer negarlo y aun peor borrarlo. No voy a entrar en historias de posguerra de vencedores y vencidos, una guerra fratricida es lo peor que le puede suceder a una nación, pero en 2018 nuestros hijos y los hijos de sus hijos no deberían heredar

antiguos rencores sino el orgullo de haberlos superado y de pertenecer a un gran país como es España

Al pasear por las calles de nuestra ciudad he podido comprobar como los nombres de algunas de ellas han sido sustituidos en una maniobra de los actuales moradores del Consistorio de suprimir todo aquello que nos da sentido y nos identifica, son recuerdos de niñez, señores, yo no estuve en la guerra y el rencor es de quien lo ejerce y alimenta.

Para avanzar en esta absurda polémica que a ninguna parte lleva diré que la tradición no tiene colores políticos y está en nuestro sentir como coruñeses, como gallegos y como españoles y siempre me encontraran enfrente aquellos que la quieran destruir, ¿qué va a ser lo siguiente?, ¿el castillo de San Antón?, ¿la Torre de

Hércules? UN POCO DE CORDURA

Toda la reflexión anterior viene a cuento de que este año en que las Meigas coruñesas estamos de celebración, 50 años de ilusión unidas al pasado, presente y futuro de la ciudad, me gustaría invitar a los coruñeses y coruñesas de este siglo y a los del pasado a recuperar la ilusión por los recuerdos que nos unen y nos alegran el corazón con una llama como la que asa las castañas de nuestros otoños, y como la que, todos los sanjuanés enciende la Hoguera en la que se quemán nuestras vanidades.

**Paloma Regueira Ramos,
Meiga de Honor 1984**



Visite nuestro blog:
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la
Comisión Promotora de las Hogueras de
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:
www.hoguerassanjuan.com

PROGRAMA DE ACTOS DEL MES DE DICIEMBRE

Martes, día 4. 20,00 h. Iglesia Sala de Cultura del Sporting Club Casino (C/ Real, 83). Ciclo "Notas y Hogueras". Concierto de Jorge García Rubio (violín) y Julio Mourenza Torreiro (piano).

Jueves, día 20. 20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña (C/ Real. 83). Ciclo "Páginas Coruñesas". Concierto de Villancicos de la Unidad de Música del Cuartel General de la Fuerza Logística Operativa.

Entrada libre

LOTERIA DE NAVIDAD

La Asociación de Meigas ha puesto a la venta participaciones de Lotería de Navidad del nº 39.001. ¡Juega!

Fiesta de Interés Turístico Internacional

Hartos de tanto sectarismo

Que se dejen ya estos de la marea de tanto sectarismo y que se pongan, de una maldita vez, a trabajar y a hacer algo, aunque sea poco, por La Coruña, una ciudad que llevan mal gobernando desde hace más de tres años y por la que no han hecho absolutamente nada salvo cambiar los nombres de algunas calles y construir ese carril bici, totalmente innecesario, y que lo único que provoca son trastornos para el resto de los coruñeses que no nos vamos a ver beneficiados con esta obra, con un marcado componente ideológico, pero que si vamos a tener que pagar todos.

Ahora, una de estas iluminadas ha venido con lo de solicitar la retirada de las condecoraciones gana-

das, de forma muy merecida, por el que fuera Alcalde de La Coruña, Francisco Vázquez; un hombre que fue capaz de elevar a nuestra ciudad a cotas nunca alcanzadas y que nada tiene que ver con la nula gestión realizada por estos que ahora ocupan María Pita.

Suponemos que, desde ahora, hasta el próximo mayo trataran de maquillar su negligencia y su absoluta incapacidad, iniciando alguna obrita de poca monta. Tiempo tuvieron durante estos tres años para hacerlo y, sin embargo, nada hicieron como salta a la vista.

Conocemos La Coruña y a los coruñeses y sabemos que esta ineptitud no les pasará desapercibida a la hora de votar el próximo 26 de mayo.

NOTICIARIO HOGUERAS

Con motivo del concierto de Villancicos que, ofrecido por la Unidad de Música del Cuartel General de la Fuerza Logística Operativa, bajo la dirección del Capitán Músico Iván Rodríguez Armán, celebraremos el próximo día 20 en la Sala de Cultura del Sporting Club Casino, dentro del Ciclo "Páginas Coruñesas", la Asociación de Meigas está valorando la posibilidad de pedir a los asistentes que aporten, de manera voluntaria, productos, posiblemente alimenticios, destinados a alguna Entidad benéfica de la ciudad.

En fechas pasadas, la Junta Directiva de la Asociación de Meigas, comenzó a trabajar en el proyecto de creación de la Medalla de las 50 Meigas, distinción que constituirá el galardón anual que concederá la Entidad como reconocimiento a Instituciones, Entidades y particulares que contribuyan de forma notable al cumplimiento de los fines estatutarios de la Entidad.

La campaña de selección de candidatas a ser nombradas Meiga Mayor y Meigas de Honor de las HOGUERAS-2019, está en pleno auge y comienza a dar sus primeros frutos. Como hemos señalado en ocasiones anteriores, en marzo del próximo año se elegirá a la L Meiga Mayor de las Hogueras de San Juan, con lo que esta entrañable figura cumplirá cincuenta años de existencia, todo un hito que merece especial celebración.

